



Year 1902—Office, 21, Allen St

Año 1902 Oficinas, calle Allen, 21

Official subscriptions \$ 1.75 per month
 Private 1.25 — —
 Single copy (date of issue)..... .10
 — (old date)..... .20
 Advertisements 10 per line

Subscripción oficial por un mes..... 1.75
 Subscripción particular por un mes..... 1.25
 Número suelto del día..... .10
 Número atrasado..... .20
 Anuncios la línea10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1902

San Juan Puerto-Rico Tuesday September 16th

No. 214

AVISO.

Ponemos en conocimiento de todas aquellas personas que utilicen la "Gaceta" para la publicación de edictos que no se insertarán si antes no se satisface el importe.

Sucesores de J. J. Acosta.

La Ley sobre municipalidades votada por la última legislatura y aprobada por el Gobernador, se encuentra de venta en esta Imprenta en un folleto, á 25 ctvs. ejemplar.

PARTE OFICIAL

Junta Superior de Sanidad de Puerto-Rico

REGLAMENTOS

PARA GOBIERNO DE LAS AUTORIDADES SANITARIAS

(Continuación)

REGLAMENTO XV.

Oficios y talleres.

1.—Los dueños de mataderos, tenerías, jabonerías, establecimientos de cocción de huesos, barberías, tabaquerías, panaderías y demás oficios que por su naturaleza se prestan á la propagación de enfermedades, deberán cuidar de mantener sus talleres y establecimientos aseados y saludables, y al abrigo de toda sospecha de ser foco de enfermedades. Los carniceros, barberos, tabaqueros, panaderos, dueños de trenes de lavado y sastres, no deberán emplear personas que padecen de enfermedad contagiosa. No se mandará ropa á coser en casas donde se sepa que exista algún caso de difteria, escarlatina, viruela, fiebre amarilla, cólera, lepra, ó cualquier otra enfermedad contagiosa ó infecciosa de carácter peligroso.

2.—Los talleres estarán bien alumbrados y ventilados y libres de humedad, debiendo cada uno tener una letrina accesible y en buena condición, pero no situada dentro del taller.

Oficios nocivos.

3.—Ninguna persona ó compañía erigirá ó mantendrá fábrica ó establecimiento peligroso para la vida ó perjudicial á la salud, ó donde se generen olores, gases, humo, sedimentos ó exhalaciones delectables ó pestíferos, dentro de una milla del caso de una ciudad ó distrito urbano, á no mediar permiso de la Junta Superior de Sanidad; debiendo todos los establecimientos de esta clase mantenerse limpios y saludables, de modo que no resulten nocivos ó perjudiciales á la higiene pública; ni se permitira que en sus dependencias se aglomeren sustancias nocivas; ó que éstas se arrojen, ó dejen correr, á las aguas, rios, canales y vías pública. Toda persona ó compañía que explotare semejante fábrica ó industria adoptará los mejores y más eficaces medios conocidos para prevenir el escape de humo, gases y olores y proteger la salud y seguridad de sus operarios.

REGLAMENTO XVI.

Pesebres.

1.—Los pesebres situados dentro de las poblaciones deberán mantenerse limpios y libres de olores desagradables y malsanos. Deberán estar bien ventilados y tener pisos de asfalto ó cemento los cuales deberán con frecuencia inundarse por medio de man-

guas y lavarse con agua. Los excrementos de los animales y barreduras de pesebres no deberán pasar á los sumideros. Por cada pesebre en San Juan, Ponce, Mayagüez y demás ciudades de 5.000 ó más habitantes, deberá conceder el correspondiente permiso la respectiva Junta local de Sanidad, dando cuenta de ello al Director de Sanidad.

2.—No se tendrán cerdos dentro de las zonas urbanas de San Juan, Ponce, Mayagüez y demás ciudades cuya población llegue á 5.000 habitantes.

3.—Los estercoleros deberán en lo posible mantenerse libres de malos olores y estar situados de modo que no amenacen la salud pública.

REGLAMENTO XVII.

Corrales, jardines y patios

1.—Los corrales, jardines y patios en todas las ciudades y pueblos de Puerto-Rico deberán mantenerse limpios y libres de toda materia animal ó vegetal, en estado de putrefacción. Los desperdicios no deberán amontonarse y dejarse podrir en ellos. Los charcos de agua estancada deberán desecarse y llenarse con tierra buena. No se permitirá que se cierren ó tapen los desagües. Las gallinas, puercos, patos, y cabros no deberán tenerse en corrales ó patios de la zona urbana de ciudades y pueblos. Los excusados se mantendrán limpios y libres de malos olores.

REGLAMENTO XVIII.

Empresarios de pompas fúnebres.

1.—Todos los empresarios de pompas fúnebres en Puerto-Rico deberán estar autorizados mediante licencia expedida por la Junta Superior de Sanidad.

2.—En la dirección de su industria deberán ceñirse á los reglamentos de dicha Junta.

3.—Responderán de la desinfección del féretro ó carro fúnebre en todos los casos de entierros de personas muertas de enfermedades contagiosas, infecciosas ó propagables.

4.—Cuando ocurriere una defunción, y el médico de cabecera se negare á expedir un certificado de muerte, la familia del difunto, ó el empresario de pompas fúnebres, procurará dicho certificado del Oficial de Sanidad.

5.—En los casos de muerte por enfermedad propagable, el cadáver se envolverá seguidamente en una sábana saturada con una solución de sublimado corrosivo, en proporción de 1 á 500, ó otra solución aprobada, enterrándose con el ataúd dentro de las ocho (8) horas de ocurrida la defunción.

6.—Los empresarios de pompas fúnebres no deberán utilizar los vehículos públicos, inmediatamente después de visitar casas infectadas, ó de haber estado en contacto con cadáveres de personas fallecidas de enfermedades contagiosas ó infecciosas.

Cementerios.

(Ley declarando libres ciertos cementerios públicos.

Aprobada, Enero 30, 1901.)

Todos los cementerios de la Isla de Puerto-Rico, que han sido construidos con dineros de las municipalidades y se encuentran en la actualidad bajo su dirección administrativa é intervención financiera, son declarados libres para la inhumación y exhumación de restos mortales humanos, sin cortapisas religiosas de ningún género, y sujetándose únicamente á los preceptos de la higiene pública y del registro civil; Disponiéndose, Que no se prohiben ceremonias de ningún culto en dichos cementerios.

2.—Quedan derogadas todas las leyes, órdenes y circulares, ó partes de las mismas que se opusieren á la presente ley.

3.—Esta ley empezará á regir desde la fecha de su aprobación.

(Ley autorizando la expropiación forzosa y aprovechamiento de terrenos para la construcción de cementerios. Aprobada, enero 31, 1901.)

1.—Que por la presente se faculte á la Junta Superior de Sanidad de Puerto-Rico, ó á su sucesor legal, ó al Alcalde y Concejo de cualquiera municipalidad, condado, cuando lo hubiere, vecindad ó pueblo de Puerto-Rico, para expropiar los inmuebles que sean necesarios para el establecimiento y entretenimiento de cementerios civiles en Puerto-Rico, de conformidad con las prescripciones de esta ley.

2.—El expediente se instruirá á nombre del Pueblo de Puerto-Rico, mediante una solicitud dirigida al Gobernador, firmada por el Presidente de la Junta Superior de Sanidad, ó por el Alcalde y Concejo de la municipalidad, ciudad ó lugar, para cuya conveniencia se propone el establecimiento del cementerio aprobado por la Junta Superior de Sanidad ó su sucesor, y en dicho expediente se consignarán los particulares siguientes:

1.—El nombre y lugar del municipio, pueblo ó barrio para cuya conveniencia se propone establecer un cementerio.

2.—Una descripción detallada de la propiedad ó inmueble y sitio donde radica, con sus límites y colindancias.

3.—El uso público á que se destina dicha propiedad; una demostración concisa de las circunstancias que hacen indispensable su adquisición para el fin que se propone y de la necesidad de su inmediata expropiación.

4.—Los nombres y residencias de los dueños de la propiedad; en caso de menores, locos, idiotas ó ebrios consuetudinarios, se expresarán los nombres de sus encargados, tutores, ó miembros del consejo de familia, según el caso; y si se tratare de una persona residente fuera de la Isla, se indicará el nombre del agente ó apoderado domiciliado en Puerto-Rico, con facultad para contratar la venta de la propiedad. Si el dueño, residiendo fuera de la Isla, careciere de agente ó apoderado, ó tal agente ó apoderado fuere desconocido, estas circunstancias se harán constar, acreditándose á la vez que al referido propietario ausente, se le ha dado el oportuno aviso de la instrucción del expediente, mediante anuncios insertos por lo menos diez veces en uno ó más periódicos publicados en la población más cercana al punto donde radique la propiedad.

5.—Que se han practicado todas las diligencias para llevar á cabo la compra de la propiedad y los motivos por qué no se pudo efectuar dicha compra.

6.—El valor del inmueble que ha de expropiarse, según tasación del peticionario, y su manifestación de proponerse de buena fé terminar la obra y utilizar la propiedad para el objeto indicado en la petición.

3.—Si la solicitud fuere aprobada por el Gobernador, éste la endosará, autorizando á la Junta Superior de Sanidad, ó autoridades del condado, ó al Alcalde y Concejo municipal, para que se incauten, tomen posesión, conserven, conviertan y usen la propiedad descrita para el objeto público especificado.

El peticionario que reciba dicha autorización ó facultad, dará inmediato aviso, con copia de la solicitud y del endoso autorizándola, al dueño, agente ó representante de dicha propiedad, para que nombre un perito tasador, que en unión de otro designado por la Junta Superior de Sanidad, se apersonen en la referida finca, y procedan los dos á tasarla y á determinar la suma que ha de pagarse al dueño ó dueños de la misma por su expropiación. Si llegaren á un acuerdo los tasadores, someterán su dictamen, tan pronto como sea posible, al Gobernador, quien lo transmitirá, si lo aprueba, al Ocnador de Puerto-Rico, para su liquidación.

Si los peritos no llegaren á un acuerdo, enviarán inmediatamente por separado sus respectivos dictámenes al Presidente del Tribunal de Distrito en cuya